
POESIAS.

Tabernáculo.

Oh! jamas yo he manchado
Con el vicio soez tu imájen pura,
Tu imájen santa, amor inmaculado!
El desengaño, el tedio, la amargura,
La funesta tristeza,
Han sido otra emocion, otra belleza,
Un nuevo hechizo de tu imájen pura!

Cuántas luces divinas
He visto yo apagarse i como estrellas
Sobre abismos, brillar sobre rüinas!
¿Si disipadas hoi, no han sido ellas,
En las horas de noches silenciosas
Pupilas amorosas,
Dulce fulgor de tímidas estrellas?

Como un hogar tranquilo
Abierto solo a huéspedes del alma
Hai en la tierra un inviolable asilo
En que todo es virtud, delicia, calma!
Ese asilo es el tuyo, amor sagrado,
Amor inmaculado,
Oleo del tabernáculo de mi alma!

Apólogo.

Cuéntase de un ingles, gran humorista,
 Gran señor, medio loco i medio artista,
 Entre otras, mui curiosas historietas,
 La siguiente: atencion a los poetas!

Necesitaba un dia
 Hablar con Shakespeare, quien tenia
 Por orden de su bolsa, la costumbre
 De buscar sociedad, plática i lumbre
 En taberna ordinaria;
 Especie de Academia literaria
 En la que sin discursos ni zozobras
 Se hablaba de teatros, versos, obras...
 No hai que tomarlo a mal—Una taberna
 Era entónces, lo que es en la moderna
 Lengua, un café, con ménos elegancia!
 Taberna de Inglaterra i no de Francia!

Vé, le dijo el Milord a su criado,
 Vé a la taberna i mira si ha llegado—
 —I cómo, le responde, habré de verle?
 I cómo si le veo, conocerle?
 —Cada hombre tiene siempre en su semblante
 Algo de otro animal; cuando delante
 Te halles de Shakespeare, no te asombre,
 Has de exclamar: es él! Ese es el *hombrel*

Fanatismo.

Colérico el fanático fulmina excomuniones
 I encíclicas publica; desata o despedaza
 Entre hombre i hombre el vínculo que en santo amor enlaza
 Familia i esperanzas, cerebro i corazones.

Para él qué son las ciencias? Vorájines horribles,
Parábolas heréticas i fórmulas ingratas;
Bastardas ambiciones de mentes insensatas,
Estérriles quimeras de sueños imposibles!

Qué dice él que es el hombre? Un ser flaco i mezquino
Una impotente larva, un sórdido gusano;
Un ser como una bestia que ata el instinto humano,
Un ser como un esclavo que ata un poder divino!

Monstruosidad en todo! I cuando así blasfema
Al desdeñar al hombre su propio ser ultraja;
Astrónomo que explora i obrero que trabaja
Son dignos de tu aplauso i no de tu anatema!

La ciencia, en lo confuso pupila infatigable
Explica lo dudoso, cimienta lo remoto;
Descifra los misterios, acércase a lo ignoto,
Mensura lo infinito, penetra lo insondable!

Los mundos que execraba ridícula ignorancia
La creacion completan i en ella a Dios se admira;
Un sol es aquel astro que en orbe propio jira;
Entre la tierra i Sirio la luz no halla distancia!

Sus rayos se confunden i pintan las praderas,
Zahuman los jardines i cuajan los racimos;
I como extraño cántico nosotros la sentimos
O bosque, en tus ramajes, o mar, en tus riberas!

Hombre, eleva tu espíritu! La vida es cima augusta.
Sube a ella, mente osada; sube a ella, intelijencia!
El universo entero refleja en tu conciencia;
Dios no es vision que aterra, Dios no es verdad que asusta!

Deja que arroje en tanto rabioso fanatismo,
Odio, injurias, diatribas, incúas maldiciones.
Son como estrellas fijas las grandes convicciones.
Señalan toda ruta i alumbran todo abismo!